

Una Guía Práctica para la adquisición de espirómetros

A Practical Guide to the Acquisition of Spirometers

Autor: Di Bartolo Carlos Gustavo

En el presente número de la RAMR los Dres. Arce y Calabrese abordan un tema de gran importancia práctica al describir los lineamientos básicos a tener en cuenta para la adquisición de espirómetros, tanto en el medio hospitalario, ya sea público o privado, como en la atención primaria de consultorio¹.

Las primeras preguntas a responder son ¿qué uso se va a dar al equipamiento?, ¿en qué ámbito se va a utilizar el espirómetro y en qué población se va a utilizar?, ¿formará parte de otros equipos ya disponibles para la evaluación de la función respiratoria?

Es importante conocer si se disponen de las condiciones edilicias adecuadas para su operación segura, si hay personal técnico ó médico capacitado para realizar e interpretar en forma correcta las espirometrías que se realicen, si está asegurada la provisión de elementos consumibles (boquillas, filtros bacteriológicos/viológicos, clips nasales, elementos de protección para el operador, etc.), si se dispone de la computadora necesaria para correr el software, imprimir los resultados y guardar los mismos en una base de datos para su uso posterior.

No menos importante es asegurarse un adecuado soporte técnico por parte del representante oficial en Argentina del fabricante ya que es crítico disponer del recurso humano y de los repuestos necesarios para resolver en tiempo y forma eventuales fallas. Por dicho motivo se recomienda la adquisición de equipos solamente a empresas con experiencia y reconocimiento en el rubro.

En el mercado argentino existen diferentes proveedores de espirómetros de procedencia extranjera que utilizan diferentes metodologías de medición (neumotacógrafos, turbinas, ultrasonido, etc), todos ellos deben tener validación por las agencias regulatorias nacionales e internacionales a fin de obtener resultados confiables. Es imprescindible que los mismos sean calibrados mediante el empleo de una jeringa (usualmente de un volumen de 3 litros) a fin de asegurar la exactitud de las mediciones, siguiendo las recomendaciones del fabricante.

Bien se explicita por parte de los Dres. Arce y Calabrese que la disponibilidad de tal equipamiento no garantiza su uso adecuado y regular. Es crítico que el personal que usa el equipo esté adecuadamente entrenado para realizar espirometrías y sea validado y supervisado en forma permanente hasta lograr una óptima ejecución de la práctica.

Los autores destacan los requerimientos del software de procesamiento de los datos obtenidos y de adecuadas ecuaciones de predicción. El operador debe prestar atención a la incorporación correcta de los datos de identificación del paciente y de los parámetros antropométricos precisos (sexo, talla o envergadura si correspondiera y peso) ya que en muchas oportunidades el ingreso manual de datos incorrectos resultan en fuentes de error en la interpretación de los resultados.

Especial atención debe tenerse en el contexto epidemiológico actual y seguramente en el futuro, al uso de técnicas bioseguras a fin de minimizar los riesgos para el paciente y para el operador. Así pues las espirometrías deben realizarse en ambientes con adecuada ventilación, con el uso de filtros bacteriológicos/viológicos y con el adecuado equipo de protección para el operador.

No me cabe duda que la guía elaborada por los Dres Arce y Calabrese será de mucha utilidad a la hora de decidir la compra de un espirómetro.

Bibliografía

1. Arce SC, Calabrese CA. Guía práctica para la adquisición de espirómetros. Rev Am Med Resp. 2021; 21: 209-20.